

Curriculo N a c i o n a l

Aulas flexibles:

Espacios para el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes



MINISTERIO DE EDUCACIÓN



Contenido

Presentación	4
1. El punto de partida... ¿Qué debe propiciar la escuela?	5
2. Aulas flexibles de las Escuelas Bicentenario	7
2.1. Descripción de los espacios de las aulas flexibles	8
2.2. Beneficios del uso de las aulas flexibles	9
3. Orientaciones para el trabajo pedagógico en las aulas flexibles	10
4. Uso pedagógico de las aulas flexibles	16
5. Pautas para la gestión de las aulas flexibles	20
Referencias	24

“Cuando una flor no florece, arreglas el entorno en el que crece, no la flor”
(Alexander den Heijer, citado en López, 2018, p. 18).





Presentación

La transformación de los espacios educativos es fundamental, pues requiere que **se adapten a los intereses, características y necesidades de aprendizaje de nuestros estudiantes, así como a sus diversas formas de aprender**. Al usar los espacios de manera estratégica, podemos crear entornos de aprendizaje que fomenten el desarrollo de competencias. En este sentido, **las aulas flexibles de las Escuelas Bicentenario representan una mayor oportunidad para transformar los procesos de enseñanza y aprendizaje**, ya que están diseñadas para implementar diversas metodologías de manera más eficaz y significativa, generando un ambiente que promueve la interacción y participación de todos los estudiantes.

Esta concepción de los espacios educativos está en sintonía con el Currículo Nacional de la Educación Básica (CNEB) que promueve el desarrollo de competencias que implica el desarrollo del pensamiento crítico y creativo, la gestión autónoma de los aprendizajes, la actuación ética, entre otros aspectos. Este enfoque pedagógico busca preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida mediante un aprendizaje activo, significativo e inclusivo.

En este marco, el proyecto de las Escuelas del Bicentenario surge como una iniciativa del Ministerio de Educación orientada a la modernización y transformación de la infraestructura educativa. Estas escuelas están diseñadas para ser espacios que faciliten la implementación de metodologías innovadoras, ofreciendo modernas instalaciones y aulas flexibles que brindan a los estudiantes **ambientes que no solo potencian su aprendizaje, sino que también promueven su bienestar físico y socioemocional, con espacios seguros y motivadores**.

Esta cartilla ofrece a los docentes y directivos información sobre las aulas flexibles y orientaciones sobre cómo utilizarlas eficazmente para fomentar un aprendizaje significativo y contextualizado, potenciando el desarrollo de competencias de los estudiantes. Se enmarca en la propuesta pedagógica planteada en el Currículo Nacional de la Educación Básica, así como en la Norma Técnica “Disposiciones para la organización y funcionamiento pedagógico de espacios educativos de Educación Básica Regular” aprobada por la Resolución Viceministerial N.º 036-2024-MINEDU.

Esta cartilla es un recurso susceptible de ser enriquecido con las experiencias y

Con las herramientas y estrategias adecuadas, podemos convertir los espacios educativos en lugares donde cada estudiante tenga la oportunidad de desarrollarse plenamente.



1. El punto de partida...

¿Qué debe propiciar la escuela?

La escuela, teniendo como centro a los estudiantes, debe desarrollar las competencias vinculadas a las áreas curriculares que les permitan identificar, analizar y evaluar situaciones diversas, con el propósito de formular soluciones efectivas y pertinentes ante los desafíos del mundo contemporáneo, contribuyendo al desarrollo personal y a la sociedad en su conjunto. Además, **la escuela debe generar diversos espacios educativos que ofrezcan mayores oportunidades para que los estudiantes sean capaces de gestionar su aprendizaje** de manera autónoma, siendo conscientes y reflexivos sobre los procesos que emplean.

Es fundamental que la escuela contribuya al **desarrollo de las habilidades socioemocionales de los estudiantes**, tales como el autoconcepto, el autocuidado, la empatía, el trabajo en equipo, la comunicación asertiva, la regulación emocional, la conciencia social, entre otras.

En suma, **la escuela debe ser un ambiente acogedor y afectivo** que atienda los intereses y necesidades de los estudiantes para que se sientan seguros, protegidos, motivados y valorados, lo que contribuye a su bienestar y al logro de aprendizajes.



La escuela que queremos promueve que los estudiantes...

Demuestren un actuar competente, poniendo en juego sus recursos internos y externos de manera combinada, de acuerdo a las situaciones que afrontan.

Desarrollen su pensamiento crítico y creatividad.

Se sientan seguros, protegidos, motivados y valorados.

Desarrollen sus habilidades socioemocionales.

Desarrollen valores.

Desarrollen su autonomía para seguir aprendiendo.

Desarrollen habilidades y conocimientos asociados a distintas áreas del saber.



Entonces, ¿cómo deben ser los espacios educativos donde se propicie el aprendizaje?

Los espacios educativos deben ser **seguros, de protección, acogedores, afectivos y adaptables**, orientados a atender los intereses y necesidades de aprendizaje de los estudiantes. Es fundamental que sean utilizados de manera estratégica y flexible, ya que desempeñan un papel crucial en la consecución de aprendizajes significativos y en el bienestar de los estudiantes.

De acuerdo al PEN 2036, “el sistema educativo debe abrir espacios para que se creen oportunidades de aprendizaje diversas y flexibles en todos los entornos, por lo que debe ser capaz de reconocer los aprendizajes adquiridos también fuera de las instituciones educativas” (Ministerio de Educación [Minedu], 2020, p. 66).

2. Aulas flexibles de las Escuelas Bicentenario

La centralidad de los espacios son las personas. (...)

Cada uno de nosotros tenemos una forma diferente de aprender, es decir, de vivir. Y es el espacio quien se adapta o modifica a las necesidades de quienes lo habitan

(López, 2018, p. 16).

Las aulas flexibles son espacios que permiten una mayor adaptabilidad y personalización para **responder a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes**, ya que están diseñadas para adaptarse a diversas metodologías de enseñanza, promoviendo un entorno de aprendizaje afectivo, dinámico y colaborativo.

Las aulas flexibles están equipadas con tecnología y variedad de mobiliario ergonómico con sistema fijo y movable el cual puede ser adaptado según las diversas actividades pedagógicas individuales o grupales. Cuentan con tres espacios diferenciados (A, B, C) pero a la vez complementarios, donde los estudiantes tienen a disposición muebles bajos, sillas movibles, mesas con diferentes formas, sillones y pufs, bancos tipo auditorio, armarios, exhibidores y pizarra móvil, así como televisor, computadoras portátiles, proyector multimedia y pantalla de proyección que son parte del equipamiento tecnológico.

Dada la adaptabilidad de las aulas flexibles, el mobiliario debe ser ubicado de acuerdo al propósito de aprendizaje.



Cada aula flexible está diseñada para contribuir al bienestar de los estudiantes, pues cuenta con mobiliario cómodo e iluminación adecuada, lo cual crea un ambiente agradable que favorece la concentración, reduce el estrés, incentiva el compromiso, la colaboración y la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

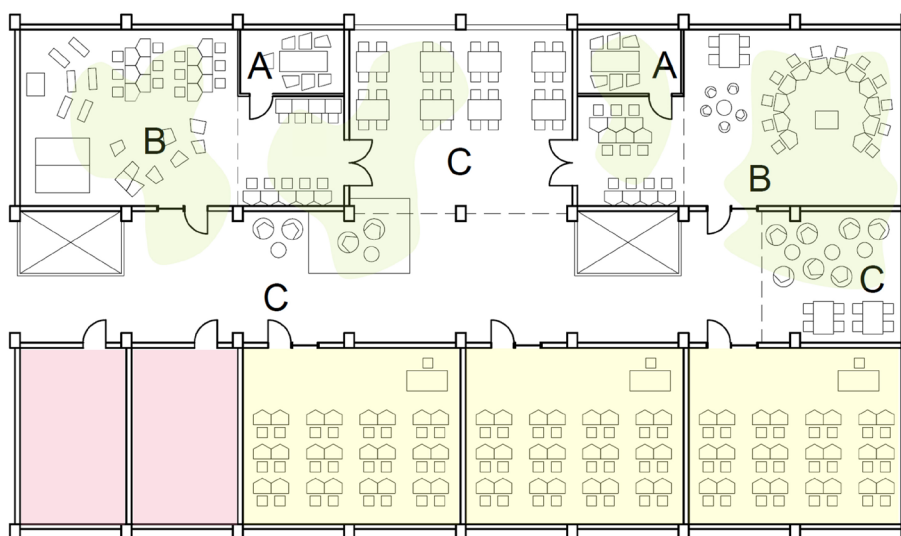
2.1. Descripción de los espacios en las aulas flexibles

Las Escuelas Bicentenario, en primaria y secundaria, cuentan con **dos aulas flexibles por nivel**. Cada una de ellas tiene dos espacios de manera independiente (A y B) y un tercer espacio compartido (C), los cuales presentan características específicas que permiten una variedad de actividades pedagógicas. La distribución de espacios puede variar según la institución educativa.

El **espacio A** es el de menor tamaño dentro del aula flexible. Está equipado con sillas, una mesa de trabajo rectangular. Además, cuenta con un televisor fijo.

El **espacio B** es de mayor dimensión que el espacio A. Cuenta con una variedad de mobiliario flexible donde se incluye sillas, mesas, pizarra, armarios móviles que puede ser reorganizados según el propósito pedagógico. Entre el equipamiento disponible, se incluye un televisor móvil, un proyector, una pantalla de proyección y una computadora portátil.

El **espacio C** es un área abierta altamente adaptable y que puede compartirse con los otros espacios contiguos (según la tipología de la IE) de acuerdo al propósito pedagógico. Está equipado con mesas rectangulares, sillas, sillones y un escenario.





2.2. Beneficios del uso de las aulas flexibles

Todos los espacios educativos, al ser usados de manera adecuada, generan diferentes oportunidades para el aprendizaje. Este aprovechamiento es mayor en las aulas flexibles porque sus espacios pueden reconfigurarse o adaptarse fácilmente para desarrollar actividades que favorezcan la exploración, interacción, cooperación, etc. A continuación, detallamos los beneficios del uso adecuado de las aulas flexibles:

Se promueve el aprendizaje activo, en el que se anime a los estudiantes a participar en actividades prácticas, explorar ideas, resolver problemas, realizar debates, entre otras, usando tanto los diferentes espacios como el mobiliario y equipamiento que favorecen el desarrollo de su pensamiento crítico y creativo.



Se promueve la participación estudiantil, en el que los estudiantes abordan asuntos públicos existentes en las instituciones educativas y/o comunidad a través de la elaboración, implementación y evaluación de proyectos participativos para contribuir al bien común.



Se desarrolla el aprendizaje autónomo, en el que los estudiantes tengan un mayor control sobre su entorno de aprendizaje, así como la oportunidad de tomar decisiones sobre cómo realizar las actividades y dónde desarrollarlas según sus necesidades, estilos y propósitos de aprendizaje, contribuyendo a desarrollar su autonomía, compromiso y motivación, lo que conduce a autorregular sus avances y logros.

Se adapta la enseñanza a las necesidades de aprendizaje, pues, gracias a su diseño versátil y a la integración de la tecnología, los docentes pueden modificar rápidamente la disposición del aula y emplear diversas metodologías. Esto facilita la personalización del proceso educativo, atendiendo tanto a estudiantes que requieren apoyo adicional como a aquellos que avanzan a un ritmo más rápido, promoviendo un aprendizaje más inclusivo y efectivo.



Se fortalecen los vínculos afectivos, entre docente – estudiante, entre estudiantes y entre docentes, a través de una relación que provee confianza, seguridad, protección y respuestas pertinentes a las necesidades e intereses de los estudiantes.





Se propicia el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los estudiantes. Al permitir una configuración adaptable del espacio, estas aulas fomentan la colaboración y la interacción entre pares. Los estudiantes tienen la oportunidad de utilizar una variedad del mobiliario y tecnología lo que facilita un entorno dinámico y participativo. Esta disposición no solo ayuda a los estudiantes a conocerse mejor a sí mismos, sino que también fortalece las relaciones saludables con otros. Además, brinda oportunidades para desarrollar su autoconcepto, conciencia emocional, empatía, resolución de conflictos y toma de decisiones responsables, entre otras habilidades socioemocionales.

Se desarrolla la enseñanza compartida, posibilitando el involucramiento de dos o más docentes que trabajan en conjunto y en interacción directa con sus estudiantes. Este modo de trabajo colegiado implica que los profesores se unan para diseñar y llevar a cabo actividades de enseñanza, respondiendo de manera colaborativa a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.



3. Orientaciones para el trabajo pedagógico en las aulas flexibles

Los espacios que son flexibles, que se adaptan a diferentes enfoques y usos, mejoran las probabilidades de un aprendizaje eficaz

(Lomas y Oblinger, 2006, p. 70).

Teniendo en cuenta las orientaciones pedagógicas para el desarrollo de competencias, establecidas en el Currículo Nacional de la Educación Básica (Minedu, 2017), es importante considerar lo siguiente para el uso efectivo de las aulas flexibles:

a) Conocer las características de los estudiantes

Para optimizar el uso de las aulas flexibles, es fundamental conocer las características de los estudiantes. Esto implica entender sus estilos de aprendizaje, intereses, niveles de desarrollo cognitivo y necesidades socioemocionales. Al conocer estas características, los docentes pueden adaptar el diseño del espacio y las actividades educativas, de manera que respondan efectivamente a las diferentes formas de aprender de los estudiantes.





Por ejemplo, algunos estudiantes pueden beneficiarse más de espacios abiertos y colaborativos (como el espacio C) donde puedan interactuar y discutir con sus compañeros, mientras que otros pueden preferir espacios más tranquilos e individuales (como el espacio A) para concentrarse en tareas específicas. Asimismo, al conocer sus preferencias y habilidades, los docentes pueden asignarles roles dentro de actividades grupales, de manera que cada estudiante contribuya de manera significativa según sus fortalezas.

Además de adaptar el ambiente físico, conocer estas características también les permite a los docentes diseñar actividades y utilizar recursos que sean más motivadores y relevantes para los estudiantes. Por ejemplo, integrar tecnologías interactivas en el espacio B puede ser particularmente efectivo para aquellos que aprenden mejor a través de medios visuales y prácticos.

En resumen, el conocimiento de las características de los estudiantes no solo personaliza el proceso educativo, sino que también promueve un ambiente de aprendizaje afectivo, inclusivo y enriquecedor en las aulas flexibles.

b) Aprender haciendo

El enfoque de aprender haciendo en las aulas flexibles es fundamental para propiciar el desarrollo de competencias de los estudiantes. Para implementarlo efectivamente, es crucial diseñar actividades que permitan a los estudiantes explorar, experimentar y resolver situaciones o problemas de manera reflexiva, activa y colaborativa.

Como se menciona en el Currículo Nacional de la Educación Básica (Minedu, 2017, p. 172), el desarrollo de competencias se coloca en la perspectiva de la denominada “enseñanza situada”, para la cual aprender y hacer son procesos indisolubles.

Una estrategia clave es la implementación de metodologías activas, como por ejemplo el aprendizaje basado en proyectos que parten de situaciones del mundo real.

Los docentes deben facilitar un ambiente que fomente la curiosidad, la experimentación y el error como parte del proceso de aprendizaje. Esto permite a los estudiantes aprender de sus propias experiencias.

c) Promover una convivencia escolar democrática

El funcionamiento armonioso de las aulas flexibles en las Escuelas Bicentenario depende, en gran medida, de la claridad y consenso en los acuerdos de convivencia. Estos son esenciales para aprovechar al máximo las características y beneficios de estos espacios dinámicos y adaptables. A continuación, detallamos algunos elementos para establecer acuerdos efectivos:





- **Involucrar a los estudiantes en la determinación y cumplimiento de los acuerdos.** Para fomentar un sentido de responsabilidad y pertenencia, es crucial que los estudiantes participen activamente en la elaboración de los acuerdos de convivencia. Este proceso participativo asegura que los estudiantes comprendan y valoren la importancia de las normas establecidas. Asimismo, los acuerdos deben abordar aspectos fundamentales como los que mencionamos a continuación:
 - **Respeto mutuo.** Fomentar un ambiente donde todos los estudiantes y docentes se sientan valorados y respetados.
 - **Escucha activa.** Promover la atención y consideración de las ideas y opiniones de los demás durante las actividades grupales.
 - **Uso adecuado del mobiliario y los recursos tecnológicos.** Establecer pautas claras para el cuidado y uso responsable de los equipos y mobiliario disponibles en los espacios A, B y C.

Cuando los estudiantes participan en la elaboración de los acuerdos de convivencia, se sienten más comprometidos a cumplirlos. Este sentido de propiedad y responsabilidad contribuye a mantener un ambiente de respeto y colaboración, esencial para el funcionamiento efectivo de las aulas flexibles.

- **Revisar y ajustar periódicamente los acuerdos.** Es importante que los acuerdos de convivencia no sean estáticos, sino que se revisen y ajusten periódicamente para mantenerse relevantes y efectivos. A medida que los estudiantes crecen y evolucionan, sus necesidades y dinámicas también cambian. Por ello, se deben programar momentos de reflexión y evaluación donde docentes y estudiantes puedan realizar:
 - Una evaluación de la efectividad de los acuerdos actuales. Analizar qué aspectos están funcionando bien y cuáles necesitan ser mejorados.
 - Un diálogo abierto sobre posibles modificaciones. Crear un espacio de diálogo constructivo donde todos puedan expresar sus opiniones y sugerencias.

Es necesario que el docente pueda acompañar y orientar las interacciones en el aula, además de brindar espacios para fortalecer el desarrollo de habilidades socioemocionales que favorezcan una convivencia armónica, tales como la regulación emocional, la empatía, la comunicación asertiva, entre otras, que puedan, asimismo, ponerse en práctica tanto en la vida diaria como durante la resolución de conflictos.



- **Facilitar la integración de los espacios.** Dada la interconexión de los espacios A, B y C en las aulas flexibles, es esencial que los acuerdos de convivencia también promuevan una circulación y uso armonioso de estos ambientes. Normas claras sobre cómo moverse y trabajar entre los distintos espacios pueden ayudar a minimizar interrupciones y maximizar la productividad y el aprendizaje colaborativo.

En conclusión, los acuerdos de convivencia bien establecidos y mantenidos son vitales para el éxito de las aulas flexibles. Al involucrar a los estudiantes en su creación y revisión, se fomenta un ambiente afectuoso, de respeto, responsabilidad y colaboración que beneficia a toda la comunidad educativa.

d) Realizar la coenseñanza

En las aulas flexibles, la coenseñanza representa una oportunidad para enriquecer el aprendizaje y aprovechar al máximo los recursos disponibles. Es el trabajo conjunto y colaborativo de dos o más docentes para planificar, mediar y evaluar al mismo grupo de estudiantes en el mismo espacio de aprendizaje.

Para implementar la coenseñanza de manera efectiva en las aulas flexibles, además de establecer roles claros y complementarios, es fundamental entre los docentes la disponibilidad para desarrollar una dinámica de trabajo fluido y eficiente, diálogo positivo y abierto, flexibilidad y apertura para usar diversas metodologías y estrategias, sinergia, comprensión mutua y confianza.

Dado que existen diversas formas de llevar a cabo la coenseñanza, todo dependerá de la intención pedagógica que los docentes hayan determinado. A continuación, presentamos algunas modalidades:

Modalidades de coenseñanza

Enseñanza asistida y complementaria

- Los docentes desarrollan las sesiones de aprendizaje de manera conjunta.
- Un docente es responsable de la mediación y otro docente lo apoya.
- Los docentes intercambian roles de una actividad de aprendizaje a otra o durante la misma sesión.



Ejemplo:

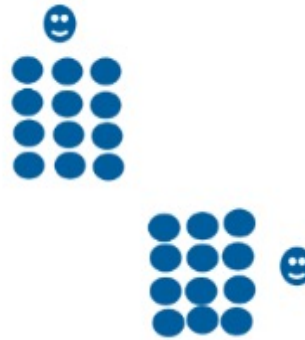
El profesor Ricardo media el diálogo del texto leído durante la actividad de aprendizaje, mientras que la profesora Karina atiende consultas específicas de algunos estudiantes.

Luego, los profesores intercambian roles. Mientras la profesora Karina elabora un cuadro comparativo con los estudiantes, el profesor Ricardo revisa las anotaciones en el cuadro de algunos de ellos.



Enseñanza en paralelo

- Los estudiantes se dividen en dos o más grupos y cada docente asume un grupo durante toda la sesión.
- Los propósitos de aprendizaje para los grupos pueden ser los mismos, desarrollados de manera simultánea.



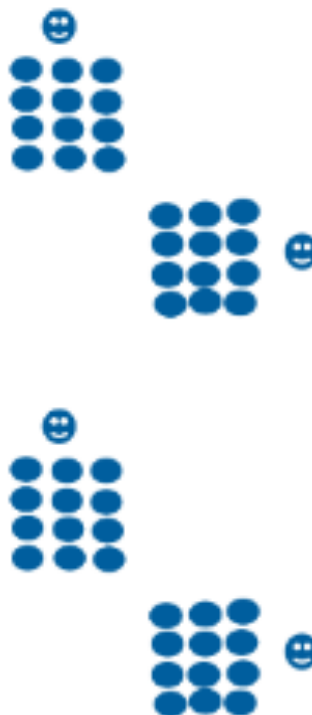
Ejemplo:

Los estudiantes se organizan en diferentes grupos para elaborar los guiones de una dramatización y la caracterización de los personajes que van a participar.

Los profesores Luis y Emilio acompañan uno en cada grupo para mediar en el desarrollo de la actividad propuesta.

Enseñanza en estaciones de aprendizaje

- Las estaciones de aprendizaje se organizan según las actividades que se complementan para responder a un propósito.
- Los docentes tienen a su cargo dos o más estaciones, que pueden organizarlas de acuerdo a la naturaleza de la actividad.
- Los tiempos de permanencia en cada estación son semejantes para permitir la participación de todos los estudiantes y la culminación de la actividad planificada.
- Los estudiantes se dividen en grupos que rotan por las diferentes estaciones.



Ejemplo:

Los estudiantes elaboran una investigación sobre el cambio climático. Para ello, con sus docentes deciden trabajar con las estaciones de aprendizaje. En la estación 1, un grupo de estudiantes busca información sobre el tema a investigar; en la estación 2, otro grupo analiza información sobre la problemática en su contexto; en la estación 3, otro grupo revisa y analiza la información de los gráficos estadísticos, y en la estación 4, otro grupo elabora un reporte sobre el cambio climático. De esta manera, cada grupo va rotando por las distintas estaciones.

La profesora Rita acompaña en las estaciones 1 y 2, y la profesora Cecilia, en las estaciones 3 y 4. Ambas median el aprendizaje, mientras los estudiantes van rotando por las estaciones para el logro del propósito.



Enseñanza en equipo

- Dos docentes trabajan juntos para hacer todo lo que normalmente hace uno solo. Los docentes pueden centrarse en sus dominios disciplinares y pedagógicos.



Ejemplo:

En el aula flexible, las profesoras Lucero y Sandra identifican con sus estudiantes los recursos naturales de su comunidad para promover el uso sostenible de los mismos. La profesora Lucero estará a cargo de la biodiversidad de los recursos naturales y la profesora Sandra tratará sobre el uso sostenible de los recursos. Ambas trabajan de manera conjunta mediando e interactuando con los estudiantes.

Enseñanza alternativa

- Dos docentes dividen al grupo de estudiantes en grupos más pequeños con diferentes propósitos de aprendizaje.
- La diferenciación se realiza en función de las necesidades de aprendizaje y el interés del estudiante.



Ejemplo:

Los profesores Carmen y Saúl identifican en los estudiantes, necesidades de aprendizaje relacionadas con la interpretación de datos en tablas y gráficos. Para atender estas necesidades, organizan la clase en dos grupos, brindándoles diferentes actividades.

Los estudiantes de Carmen, desde la competencia asociada a Matemática, elaboran tablas y gráficos estadísticos a partir de la sistematización de una encuesta, para luego analizarlos.

El grupo de estudiantes de Saúl, desde la competencia asociada a Ciencia y Tecnología, realizan la indagación en un experimento para obtener datos, los cuales registran y organizan en tablas para representarlos en gráficos y analizarlos.

Adaptado de Pulkkinen y Rytivaara, 2015.

4. Uso pedagógico de las aulas flexibles

Considerando que las aulas flexibles de las Escuelas Bicentenario cuentan con tres espacios, aquí presentamos algunas ideas para su uso pedagógico.

Espacio A:

Se puede destinar para el **trabajo en pequeños grupos**, donde los estudiantes tengan la oportunidad de realizar algunas tareas específicas y autónomas. Así, pueden trabajar en proyectos, material de lectura, actividades para profundizar y reflexionar, actividades de creación, entre otras. Este espacio también puede ser utilizado para brindar apoyo a los estudiantes de acuerdo a sus necesidades de aprendizaje y/o socioemocionales.



Espacio B:

Es apropiado para desarrollar diversas actividades que requieren **interacción grupal y colaboración**. Se podría utilizar para sesiones en las que se desarrollen actividades de discusión guiada sobre un tema interdisciplinario, mesa redonda, debate, entre otras. Las mesas y sillas pueden ser configuradas para facilitar el trabajo en grupos pequeños o para realizar demostraciones prácticas, presentaciones de proyectos, etc.





Espacio C:



Está diseñado como un **espacio de colaboración** donde los estudiantes pueden trabajar en equipo y se promueve la participación estudiantil. Aquí pueden participar en debates, hacer conferencias, resolver problemas de manera conjunta o preparar proyectos grupales. Este espacio también puede ser utilizado para realizar presentaciones formales, donde los estudiantes exhiben sus trabajos ante sus compañeros y reciben retroalimentación constructiva.



Estos ejemplos ilustran cómo los espacios A, B y C en las aulas flexibles pueden ser utilizados de manera versátil para apoyar diferentes tipos de actividades pedagógicas y fomentar un aprendizaje activo y colaborativo entre los estudiantes en las Escuelas Bicentenario.

Un día en las aulas flexibles

A continuación, presentamos dos ejemplos del uso de las aulas flexibles, de acuerdo a las orientaciones brindadas. Es importante considerar que **las formas de uso de estos espacios pueden ser diversas, lo importante es que todas ellas contribuyan al desarrollo de competencias y al bienestar de los estudiantes.**

Ejemplo 1:

En el aula flexible de una Escuela Bicentenario, Ana y Carlos, docentes de dos secciones distintas del mismo grado, implementan estrategias pedagógicas adaptadas a las características, intereses y necesidades de sus respectivos grupos de estudiantes, planificadas previamente en un proyecto de aprendizaje que gira en torno a la disminución de espacios verdes en su comunidad. En este caso, se movilizan las competencias “Resuelve problemas de gestión de datos e incertidumbre”, “Gestiona responsablemente el espacio y el ambiente”, entre otras.



- Ana y Carlos comienzan el día con sus respectivos estudiantes. El grupo a cargo de Ana se ubica en el espacio B, y el grupo de Carlos, en el espacio C. Los estudiantes, en cada espacio, forman una media luna para poder verse todos y realizar actividades iniciales que incluyen un saludo grupal y la revisión del horario, actividades y metas del día.
- En ambos grupos, se realizan actividades de organización y coordinación para la continuidad de la actividad anterior, que incluía el registro de información sobre los espacios verdes de la zona y entrevistas realizadas a los integrantes de la comunidad.
- Luego, ambos docentes indican a los estudiantes que se ubiquen en algún espacio del aula organizados en grupos. Para ello, deben tener en cuenta los diferentes espacios con los que cuenta el aula flexible y su respectivo mobiliario, que les permita trabajar sus primeras propuestas en forma colaborativa.
- Los docentes han previsto que, para obtener información, los estudiantes accedan al espacio A donde encontrarán algunas laptops y diferentes fuentes, como planos de la comunidad, datos estadísticos de cómo eran antes y cómo son ahora los espacios verdes en la zona, artículos sobre las posibles causas de la disminución de las áreas verdes que incluye la interacción del ser humano con la naturaleza, experiencias nacionales o internacionales exitosas en la recuperación de espacios verdes, entre otras.
- Ana, en el espacio B, orienta a los estudiantes para que obtengan datos y los organicen en tablas que les permitan comparar el número de parques que existían antes con la cantidad registrada en su actividad anterior; asimismo, para que elaboren gráficos con los datos obtenidos, que den cuenta de cómo este problema se ha ido agravando con el tiempo.
- Mientras tanto Carlos, en el espacio C, orienta a los estudiantes para que identifiquen los agentes causantes de la disminución de las áreas verdes en su comunidad y la experiencia que puede ser adaptada para la recuperación de estas.
- Ana y Carlos se desplazan por los espacios para brindar retroalimentación a los diferentes grupos de estudiantes.
- Durante el desarrollo de las actividades, los estudiantes usan el espacio A para obtener la información que requieren. Al movilizarse a este espacio, toman en cuenta los acuerdos establecidos en el inicio de la actividad.
- Al finalizar, los estudiantes se reúnen en el espacio C para socializar sus avances en plenaria. Ana y Carlos facilitan el intercambio de ideas y promueven la participación activa de todos.



- Ana y Carlos plantean que, en la siguiente actividad, realizarán sus propuestas que den respuesta a la problemática identificada.

Ejemplo 2:

Las profesoras Beatriz y Paola han identificado que un determinado concepto, clave para el desarrollo de una investigación, sigue resultando desafiante para sus estudiantes. Por ello, se han puesto de acuerdo para usar la modalidad de estaciones de trabajo. Así, delimitan cuatro espacios en el interior del aula y, en cada uno, plantean un reto diferente. Dos de ellos se vinculan con la construcción misma de un concepto y requieren un acompañamiento mayor de Beatriz y Paola. En cambio, en las dos estaciones siguientes, los desafíos se centran más en la aplicación práctica de este concepto y, por su naturaleza (uno de ellos es un juego, y el otro, un quiz para trabajar en tabletas), tienen un carácter más autónomo.

Esta organización del espacio permite que Beatriz y Paola se puedan dedicar más a aquellos estudiantes que necesiten más apoyo; mientras que, en las estaciones de aplicación del concepto, los estudiantes que requieren menos apoyo pueden consolidar sus habilidades. Al cabo de cierto tiempo, los estudiantes intercambian de estaciones. Esta disposición se mantiene por una sesión más, cambiando los desafíos y actividades de cada estación según los requerimientos de los estudiantes.

Una vez que las maestras verifican que un grupo de estudiantes han logrado los aprendizajes esperados, les ofrecen dos posibilidades: seguir avanzando con algunos desafíos más complejos o acompañar a quienes presentan más dificultades para ayudar a superarlas. Esto promueve un sentido de comunidad en el que las metas de aprendizaje no solo se conciben a nivel individual, sino también de forma colectiva.

En estos ejemplos, presentamos algunas ideas de cómo la estructura flexible del aula y el uso adecuado y creativo del espacio, mobiliario y equipamiento permiten adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades específicas de cada grupo de estudiantes, promoviendo un aprendizaje activo, colaborativo y efectivo en las Escuelas Bicentenario.



Cada Escuela Bicentenario es autónoma en el uso pedagógico de las aulas flexibles, de acuerdo a lo planificado con base en las características, intereses y necesidades de aprendizaje de sus estudiantes, en coherencia con el servicio que se brinda en cada nivel educativo. Así, en el nivel secundario, se deberán considerar los modelos de Jornada Escolar Completa y Secundaria con Formación Técnica.

5. Pautas para la gestión de las aulas flexibles

Para aprovechar al máximo el potencial de las aulas flexibles, es esencial contar con una **gestión adecuada que garantice su uso eficiente y sostenible**. A continuación, se presentan pautas para guiar a los directivos en la planificación, organización, monitoreo y evaluación del uso de las aulas flexibles. Estas se basan en las competencias y desempeños propuestos en el Marco del Buen Desempeño Directivo, que orientan el desarrollo profesional del directivo.

Sobre la planificación institucional

- **Analizar en el diagnóstico institucional** la información referida a las características de los estudiantes para determinar con qué grupos de estudiantes iniciar el uso de las aulas flexibles.
- **Revisar si en los instrumentos de gestión** se ha considerado aspectos relacionados al uso de las aulas flexibles. Si es que no se ha contemplado, es importante realizar los ajustes correspondientes. A continuación, algunas consideraciones:
 - En relación al Proyecto Educativo Institucional tener en cuenta las características de la nueva infraestructura y recursos de la institución.
 - En el Reglamento Interno, establecer las formas de uso de las aulas flexibles (espacios, recursos y equipos).
 - Respecto al Proyecto Curricular Institucional considerar que la propuesta pedagógica de la escuela se base en metodologías activas, el trabajo colaborativo, el aprender haciendo y la gestión autónoma del aprendizaje, entre otros aspectos que contribuyan con el bienestar de los estudiantes y el desarrollo sus competencias.
- **Organizar** junto con el Comité de Gestión Pedagógica la asignación de las aulas flexibles, determinando el equipo docente y el grupo de estudiantes que trabajará en dichos espacios educativos, para lo cual pueden tener en cuenta lo siguiente:
 - El conocimiento previo de los docentes respecto al uso de aulas flexibles.
 - Las relaciones interpersonales entre docentes.
 - La disposición de los docentes para el trabajo colaborativo y para el uso de las aulas flexibles.
 - Las características de los estudiantes.

Considerar la organización planteada en el Plan Anual de Trabajo.



Sobre la comunicación y participación



- **Propiciar espacios de socialización y diálogo** con la comunidad educativa para identificar dudas, preguntas y también las alertas o temores que puede despertar el uso de las aulas flexibles. Es importante contar con insumos vinculados que permitan comprender qué son las aulas flexibles y cuáles son los beneficios de esta innovación.
- **Mantener una comunicación fluida** y constante con los docentes sobre el uso de las aulas flexibles.
- **Sensibilizar a toda la comunidad educativa** sobre la importancia de mantener adecuadamente los espacios, recursos y equipos de las aulas flexibles como una tarea conjunta liderada por el equipo directivo y docente.
- **Promover la elaboración de acuerdos** de convivencia de manera participativa que fomenten el respeto mutuo, la escucha activa, la autonomía y el uso adecuado del mobiliario y los recursos tecnológicos de las aulas flexibles.

Sobre el fortalecimiento de la práctica docente

- **Promocionar la conformación de comunidades de aprendizaje** que faciliten la colaboración y el intercambio de ideas y experiencias entre los docentes en relación al uso de las aulas flexibles, y les permita profundizar en los aspectos pedagógicos que requieran.
- **Propiciar el trabajo colegiado** para diseñar actividades de forma conjunta que fomenten en los estudiantes la exploración, experimentación y resolución de situaciones o problemas.
- **Impulsar el trabajo colaborativo** entre docentes para realizar coenseñanza en las aulas flexibles.
- **Gestionar**, junto al Comité de Gestión Pedagógica, **alianzas estratégicas** con instituciones públicas y/o privadas que permitan fortalecer las competencias de los docentes en el uso de los recursos y estrategias metodológicas aplicables a las aulas flexibles; así como, contribuir en su mantenimiento e implementación.
- **Proporcionar a los docentes, acciones de fortalecimiento** en metodologías activas, co enseñanza y otras temáticas que requieran, que les permitan diseñar y desarrollar la enseñanza y aprendizaje en las aulas flexibles.
- **Fomentar el desarrollo profesional** continuo de los docentes para adaptarse a las nuevas demandas educativas.



Sobre la seguridad y bienestar



- A través del Comité de Gestión del Bienestar de la IE **garantizar que las aulas flexibles cumplan con las normas de seguridad y salud.**
- **Implementar** con los integrantes de la comunidad educativa, **medidas preventivas** y protocolos de actuación con el fin de implementar acciones en caso de emergencia como la realización de simulacros y la disposición del mobiliario considerando vías de tránsito libre.
- **Fomentar un ambiente de aprendizaje** positivo y seguro a través de una gestión del bienestar que promueva el desarrollo integral de los estudiantes.
- **Articular acciones con instituciones públicas y privadas**, autoridades comunales y locales, con el fin de consolidar una red de apoyo a la Tutoría y Orientación Educativa y a la promoción de la convivencia escolar.
- **Promover actividades para el acompañamiento** socioafectivo y cognitivo, la gestión de la convivencia escolar, la participación democrática del personal de la IE que contribuyan al bienestar socioemocional de los estudiantes.

Sobre las condiciones operativas

- A través del Comité de Condiciones Operativas **garantizar el buen uso de los espacios y mobiliario** de las aulas flexibles, así como el mantenimiento de los recursos y equipos con las que se dispone.
- **Gestionar la elaboración del inventario** del mobiliario y equipamiento de las aulas flexibles con el Comité de Condiciones Operativas.
- **Orientar al personal docente y administrativo** en el adecuado uso y mantenimiento de las aulas flexibles y su equipamiento.
- **Gestionar el mantenimiento** de los espacios, recursos y equipos de las aulas flexibles.

Sobre el monitoreo y evaluación para la mejora continua

- **Gestionar mecanismos de recojo de información** sobre el uso de las aulas flexibles que será de utilidad para la toma de decisiones y para la identificación de necesidades de formación de los docentes. Considerar la opinión de todos los actores educativos, especialmente de los estudiantes y docentes.
- **Establecer jornadas de reflexión** con el equipo docente sobre el uso de las aulas flexibles en la escuela para identificar fortalezas y dificultades con la finalidad de trazar acciones de mejora en favor del logro de los aprendizajes de los estudiantes.
- **Proponer la elaboración de acciones y compromisos** que permitan un mejor aprovechamiento de las aulas flexibles para el logro de los aprendizajes de los estudiantes.



- **Implementar un sistema de monitoreo y evaluación** del uso y efectividad de las aulas flexibles.
- **Estar abierto a innovaciones y adaptaciones** en la organización y uso de las aulas flexibles.
- **Fomentar una cultura de mejora continua** y adaptación a las necesidades emergentes.
- **Acompañar a los docentes** durante el proceso de enseñanza y aprendizaje en las aulas flexibles.
- **Monitorear** que las actividades diseñadas y recursos utilizados por los docentes sean pertinentes para los estudiantes, promuevan la gestión autónoma de sus aprendizajes.

Estos aspectos son fundamentales para que el directivo pueda gestionar eficazmente las aulas flexibles y asegurar que se maximice su impacto positivo en el proceso educativo.

¡Hagamos del aprendizaje una experiencia de bienestar que resulte enriquecedora y significativa utilizando al máximo los espacios que tenemos a nuestra disposición!





Referencias

- Lomas, C. y Oblinger, D. (2006). Student Practices and Their Impact on Learning Spaces [Prácticas estudiantiles y su impacto en los espacios de aprendizaje]. En D. G. Oblinger (Ed.), Learning Spaces (pp. 62-72). Educause. <https://www.educause.edu/ir/library/pdf/PUB7102.pdf>
- López, S. (2018). Esencia. Diseños de espacios educativos. Aprendizaje y creatividad. Ediciones Khaf. https://issuu.com/khaf/docs/162098_esencia
- Ministerio de Educación. (2014). Marco del Buen Desempeño del Directivo. <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/5182/Marco%20de%20Buen%20Desempe%C3%B1o%20del%20Directivo%20directivos%20construyendo%20escuela%202014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Educación. (2017). Currículo Nacional de la Educación Básica. <https://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>
- Ministerio de Educación. (2020). Proyecto Educativo Nacional al 2036: el reto de la ciudadanía plena. Consejo Nacional de Educación. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1915017/CNE-%20proyecto-educativo-nacional-al-2036.pdf.pdf>
- Pulkkinen, J. y Rytivaara, A. (2015). Yhteisopetuksen käsikirja [Manual de coenseñanza]. <https://jyx.jyu.fi/bitstream/handle/123456789/48450/Yhteisopetuksen%20k%C3%83%C2%A4sikirja.pdf>





PERÚ

Ministerio
de Educación